

CASAS EN LA ARENA

Este proyecto corresponde a una vivienda costera emplazada sobre una duna de arena, la que se posiciona longitudinalmente sobre ella constituyendo el remate de un gran parque frente al mar. La propuesta se concibe como una barra compuesta por una secuencia de piezas de madera que se elevan sobre la parte alta de este montículo para abrirse hacia el mar y el paisaje despejado, mientras que, hacia su espalda, las montañas costeras delimitan y contienen el lugar. De esta forma, el proyecto nace desde una plataforma de hormigón elevada (losa de fundación) construida en la arena, sobre la cual se dispone el volumen principal en secuencia, dejando a la vista su esqueleto estructural. En ella, se posa una gran cubierta que protege el interior del sol poniente de la tarde, configura su acceso y resguarda la madera de la exposición directa a la lluvia y radiación solar. Al mismo tiempo, se genera una amplia sombra perimetral en torno a la casa, multiplicando su superficie habitable y propiciando las actividades familiares en relación con la vista y el suelo natural de playa, buscando que la superficie de apoyo sea la menor para dejar en su condición natural gran parte del terreno.

Esta cubierta, se configura mediante un alero perimetral compuesto por una viga en voladizo de 360 cm, más 40 cm adicionales de nariz (para separar sus cabezas de madera), conformando una protección continua de 4 metros alrededor del volumen central. Esta operación permite controlar la entrada directa del sol durante el verano, mientras que, en invierno, el recorrido más bajo del sol baña los interiores y contribuye a su calefacción pasiva.

Su estructura, compuesta por pilares dobles alineados que contienen las ventanas, se repite modularmente a lo largo de toda la barra, expresando permanentemente el sistema estructural y soportando las dos vigas principales sobre las cuales descansa la gran cubierta.

Esta secuencia estructural, conformada por pilares laminados cuadrados de 15 x 15 cm y un hombro estructural que recibe su viga maestra de 50 cm de altura, sostiene la serie de vigas de cubiertas que duplican el módulo de pilares para salvar una crujía de 6 metros interior. Para luego extenderse cerca de 4 metros hacia cada extremo, utilizando por tanto, piezas continuas de 14 metros de largo y 35 cm de altura (tamaño transportable pro el camión), definiendo así la proporción del proyecto y la relación entre el interior y el exterior cubierto.

Es así como el proyecto se abre completamente en su frente y extremos hacia el mar y las vistas, cerrándose únicamente en una de sus caras mediante una espalda continua que incorpora closets, chimenea y otros usos funcionales. A su vez, este muro se recoge en todo su largo, liberando su parte inferior para permitir el ingreso de la luz de la mañana el que se refleja en el piso. En términos programáticos, la propuesta plantea un acceso protegido que conduce al centro del proyecto, donde se ubica el espacio colectivo de la vivienda, integrando living, comedor y cocina abierta. En ambos extremos se disponen las zonas más íntimas —dormitorios y baños—, diferenciando un sector para el dormitorio principal y otro para los dormitorios familiares, ambos completamente abiertos hacia las vistas.

De esta forma el proyecto busca generar un sistema modular, replicable, simple y rápido de montar (solo en 4 días se montó su estructura principal), que pudiera adaptarse a diferentes programas y en un futuro multiplicarse, usando como primicia el rescate de elementos de la tradición tales como grandes aleros, para así funcionar climáticamente sin el uso de elementos mecánicos, combinando la utilización de maderas masivas, tabiquería liviana y fachadas ventiladas. Dichos tabiques se rellenan con celulosa proyectada para su aislación de muros y cubierta, mientras sus fachadas de listones de 1x3" y piezas laminadas se protegen con impregnantes (cutek).

